

# Presunta hija de Fulgencio Batista vive desamparada en un parque de Florida

CubaNet | jueves, 22 de junio, 2017 10:35 am



[youtube][https://www.youtube.com/watch?v=ivEq\\_SYLpJk](https://www.youtube.com/watch?v=ivEq_SYLpJk)[/youtube]

MIAMI, Estados Unidos.- Carmela Batista vive a la intemperie en un parque de Fort Lauderdale, al sur de Florida, y afirma ser hija del Hombre Fuerte de Cuba, como llamaban al dictador Fulgencio Batista, quien huyó del país el 31 de diciembre de 1958, dando paso a la revolución cubana.

La anciana de 82 años fue entrevistada por un canal local, y asegura que es hija de Batista con Marina Estévez, mujer con la que Batista no contrajo matrimonio.

“Primero fue Elisa Godínez (primera esposa de Fulgencio Batista). Después estuvo mami, Marina Estévez. Yo no sé cuál fue la relación. Si se casaron o no, eso quedó entre ellos”, dice Carmela.

Sin embargo, la información de Carmela, quien posee una foto supuestamente firmada por su padre, no ha sido corroborada.

Carmela dijo además recordar cuando se fue de Cuba, un día antes de la llegada de Fidel Castro al poder. “Todos los hijos salimos antes porque nos iban a matar. El plan era poner a todos los hijos, con las esposas, en un paredón en la plaza, incluyéndome a mí”, aseguró a [El Nuevo Herald](#).

“Salimos, porque mi mamá se había casado. Entonces ella dijo: ‘Que se vaya con sus tíos’. Con mi tía, que era mi madrina, la hermana de ella”, rememora sobre su llegada a Estados Unidos.

“Él (Fulgencio Batista) envió a Hernández Volta, uno de sus ayudantes ‘Carmela, Carmelita, allí te mando a Hernández Volta’. Y entonces vino Hernández Volta y me dijo: ‘Como tú no has visto nieve, tu padre quiere enviarte a Nueva York, mañana mismo, a ver si ves la nieve. Claro, era una mentira, pero muchacho al fin, uno cree todo. Pero me dijo: ‘Tienen que salir esta misma noche’. Entonces [con] mi tía y mi tío tuvimos que hacer maletas, todo rápido”.

Asegura que Fulgencio Batista fue un buen padre. “Aparte de la política, era un padre que estaba encargado de cómo van los estudios, pendiente de si tenías novio. Se ocupaba de que sus hijos estuvieran estudiando, que estuvieran bien”.

Carmela no regresó a Cuba y tampoco volvió a ver a su padre, con quien sí mantuvo contacto telefónico, señala.